

# *Documentación*

## **1. Mensaje presidencial de año nuevo.**

- 1.1. Dr. Armando Calderón Sol. Presidente de la República de El Salvador.  
El desafío es impulsar el crecimiento económico con equidad social.





## 1. Mensaje presidencial de año nuevo.

### 1.1. Dr. Armando Calderón Sol. Presidente de la República de El Salvador. El desafío es impulsar el crecimiento económico con equidad social.

Cuando asumí la Presidencia de la República, acepté como un alto privilegio la responsabilidad de servir a mi pueblo, con plena conciencia del momento histórico que atravesaba la Nación, y de los grandes desafíos que teníamos que enfrentar en la etapa transitoria de la guerra a la paz.

Ahora, a tres años y medio de gestión presidencial, considero que es importante reflexionar sobre: ¿cómo estaba el país al inicio de mi mandato?; ¿cómo nos encontramos hoy y hacia dónde vamos?

Todos estábamos sumamente felices por haber finalizado la confrontación mediante la firma de los acuerdos de paz, el gran logro que obtuvimos el dieciséis de enero de mil novecientos noventa y dos, bajo la conducción del presidente Cristiani.

Había grandes expectativas y muchas interrogantes sobre el futuro de la Nación, y por qué no decirlo, el Gobierno que asumíamos encaraba la responsabilidad de darle total cumplimiento a los acuerdos de paz. Esto implicaba voluntad política, significaba miles de millones de colones, muchos sacrificios y una actitud de tolerancia democrática para poder manejar el desborde de pasiones políticas.

Día a día, con una dosis de cordura y comprensión, tuvimos que enfrentar las manifestaciones y presiones de los desmovilizados de la guerrilla y del ejército, buscando siempre fórmulas de entendimiento pacífico para satisfacer sus demandas. Eran esos días muy difíciles y peligrosos, por la falta de un cuerpo policial que garantizara la seguridad ciudadana, pues apenas se había comenzado a integrar la Policía Nacional Civil. Miles de niños estaban recibiendo clases bajo árboles y en edificios deteriorados e inseguros, escribiendo en el suelo. Nuestros hermanos lejanos allá en Estados Unidos, estaban con la amenaza de ser deportados, y las reservas del país prácticamente dependían de los dólares que enviaban nuestros compa-

triotas; nuestras exportaciones y la base de sustentabilidad para la generación de empleos, comenzaban a dinamizarse.

Por razones del conflicto había entonces una tasa alta de desempleo, las medidas que había adoptado el gobierno anterior para reactivar la economía comenzaban a producir resultados positivos, y el sector empresarial demandaba más seguridad jurídica y políticas de estimulación para el desarrollo de las distintas actividades productivas. A estas alturas, cuando hacemos esta breve retrospectiva, con el único propósito de establecer la diferencia entre el ayer y el hoy, podemos observar sin mayor esfuerzo que en estos últimos tres años y medio, hemos avanzado enormemente en los campos político, económico y social. Conscientes de que el principal problema que afecta a la sociedad salvadoreña es la delincuencia, establecimos como objetivo de máxima prioridad la seguridad ciudadana; para ello, hemos destinado cuantiosas sumas de dinero en la implementación de la Policía Nacional Civil, porque no hay cosa más importante que la protección de la vida y los bienes de las personas.

Con mucha satisfacción podemos decir que en cumplimiento de nuestra palabra, la impunidad es una mancha del pasado, pues estamos combatiendo la delincuencia en todas sus manifestaciones, poniendo a la orden de las autoridades judiciales a los delincuentes, sin distinciones de color político o posición económica. Y este año vamos a profundizar aún más en el combate contra la delincuencia, tanto en las áreas urbanas como en el campo, para garantizar seguridad a las personas y un clima de mayor confianza para el desarrollo de las actividades productivas.

Ahora los niños tienen escuelas y disponen de materiales apropiados; hemos construido miles de aulas, numerosos institutos nacionales y tenemos en marcha una reforma educativa que está preparando a las nuevas generaciones de salvadoreños para ser protagonistas de su futuro.

Para ilustrar los logros en materia educativa, basta mencionar el programa "Escuela Saludable", el cual atendió el año pasado a cuatrocientos mil niñas y niños, en dos mil doscientas cuarenta y tres escuelas, ubicadas en ciento sesenta y cuatro municipios del país. Y en este nuevo año, "Escuela Saludable" cubrirá a seiscientos mil niñas y niños, en tres mil quinientas escuelas localizadas en doscientos sesenta y dos municipios.

En el campo de la salud, nos complace señalar que el año pasado, los centros asistenciales del Ministerio de Salud Pública atendieron cinco millones y medio de consultas médicas en todo el país, aumentando así en un millón las consultas respecto al año anterior. Como resultado de esa mejor atención médica, que ahora se basa no en la curación, sino en la prevención, el año pasado no se registró ningún caso de cólera, de sarampión ni de dengue hemorrágico; así, hemos cuidado la salud del más necesitado.

En este mismo período, la Administración Nacional de Acueductos y Alcantarillados "ANDA", desarrolló ciento nueve proyectos, beneficiando ciento quince municipios, favoreciendo con la introducción o mejoramiento de los servicios de agua potable y alcantarillado a dos millones cien mil habitantes y seguiremos trabajando para resolver este grave problema que enfrentan todavía miles de salvadoreños.

La vivienda, el desarrollo local y el medio ambiente, también ocupan la atención especial del Gobierno. Miles de familias fueron favorecidas con ayuda para obtener o mejorar su vivienda; centenares de obras se han realizado como parte del programa de desarrollo local; hemos mejorado la red vial, construido escuelas, clínicas de salud, canchas deportivas y se han extendido los servicios de agua potable, energía eléctrica y telefónico a lo largo y ancho del país. A través de la Secretaría Nacional de la Familia se desarrollaron y coordinaron diversos programas de protección a la mujer, la niñez, la juventud y las personas de la tercera edad.

En el área económica, hemos tenido que superar grandes obstáculos y factores adversos para tener una economía en crecimiento. Hemos seguido sosteniendo la estabilidad macroeconómica, la estabilidad cambiaria; se aumentaron a treinta punto seis por ciento las exportaciones y las reservas internacionales se incrementaron en doscientos veinticinco millones de dólares con relación al año anterior. La inflación se redujo a dos punto cinco por ciento, siendo ésta la más baja de Latinoamérica; y se registró un crecimiento de cuatro por ciento en la economía del país.

Como un reconocimiento a la consolidación de la democracia y el desarrollo social que hemos logrado, fuimos invitados oficialmente a visitar España, México, Japón y Alemania. Asimismo, recibimos la visita del Presidente de la República de China y el Presidente de Gobierno de España, ocasiones en que hemos estado acompañados por el sector privado salvadoreño.

También realizamos gestiones ante el Gobierno de Estados Unidos de América, y con el apoyo del Presidente Clinton y el Congreso, nuestros compatriotas pueden aspirar a residir tranquilamente en ese país amigo, legalizando su situación migratoria.

En el ámbito regional, junto con nuestros colegas los presidentes de Centroamérica, suscribimos el trascendental acuerdo de promover un proceso gradual de unificación política, económica y social de nuestros países centroamericanos.

En estos tres años y medio de nuestro Gobierno, la democracia se ha fortalecido más con el desarrollo de una pluralidad política que se expresa de manera amplia y libre, a través del debate de los asuntos de interés nacional.

El año pasado, el pueblo eligió libremente una nueva Asamblea Legislativa y todos los Concejos Municipales de la República, donde se encuentran representadas las distintas corrientes ideológicas. Para garantizar la administración de justicia, tenemos un Órgano Judicial al margen de compromisos políticos. Esta independencia de los Órganos fundamentales del Gobierno, es la base en que se sustenta el estado de derecho que al inicio de nuestro Gobierno nos comprometimos a fortalecer, a fin de garantizar la seguridad jurídica que necesita la Nación para prosperar en paz y libertad.

#### **Salvadoreños:**

Al inicio del nuevo año y a las puertas del siglo veintiuno, con una visión amplia y clara del futuro, nuestro país necesita nuevas ideas, nuevos líderes y nuevas alianzas para impulsar de manera sostenida el desarrollo integral que permitirá erradicar las causas generadoras de la pobreza y la marginación social.

Es imprescindible abandonar las confrontaciones y polarizaciones, introduciendo un nuevo estilo de hacer política; debemos abrirle más espacios a la juventud, y desechar los esquemas confrontativos que estuvieron en el pasado y así poner por encima de todo, los intereses supremos de la Patria.

Los institutos políticos, de cara a ese desafiante futuro, necesitan un liderazgo renovado y visionario, capaz de interpretar y plasmar correctamente los anhelos del pueblo, y de conducir a la Nación por el camino seguro del desarrollo que hemos emprendido. La acción política debe ser orientada a la solución pragmática y técnica de los problemas del país, y no estar sujeta al vaivén de las ideologías o de los caprichos personales.

#### **Compatriotas:**

Estamos marchando en el rumbo correcto y tenemos bases sólidas para seguir avanzando hacia las metas de un desarrollo económico y social sostenible, dentro del cual la persona humana constituye el origen y el fin de la actividad del Estado.

Nuestro desafío es impulsar un crecimiento rápido de la economía, con equidad social y participación de todos; que acelere la integración de nuestro país en la corriente modernizadora del mundo y la revolución tecnológica; tenemos que dedicar más recursos y esfuerzos en la formación de capital humano, y promover la productividad y competitividad para que nuestro país amplíe su participación en los mercados internacionales.

El próximo dieciséis de enero, cuando se cumplan seis años del establecimiento de la paz, la Comisión Nacional de Desarrollo, que designamos con representación de las distintas corrientes intelectuales del país, presentará el procedimiento para que todos juntos podamos aportar ideas en la formulación de un "Plan de Desarrollo Nacional".

Este plan será diseñado para ser el segundo gran acuerdo en la historia reciente de nuestro país, ya que el primero fue la firma de los acuerdos de paz, y nos permitirá trabajar a todos juntos en la construcción de este nuevo El Salvador.

Declaramos a mil novecientos noventa y ocho, como el año de los valores humanos, éticos y cívicos, con el propósito de fortalecer nuestra identidad nacional y de pueblo civilizado, amante de la paz, el progreso y la libertad.

#### **Hermanos salvadoreños:**

Con la misma decisión, entusiasmo y energía con la que alcanzamos la paz, estamos aprendiendo a vivir en democracia. En este inicio de año, quiero invitarles a que trabajemos todos juntos para asegurar con nuestros esfuerzos, un futuro de progreso, bienestar y seguridad para nuestros hijos y las futuras generaciones.

Sabemos que el mundo actual es cada vez más abierto y competitivo, y que la llave que nos abrirá las puertas a ese mundo, somos nosotros los que formamos este maravilloso pueblo. Por eso, ningún programa económico, ninguna innovación tecnológica desplazará el papel que corresponde al esfuerzo y la voluntad de superación personal.

El trabajo y la solidaridad, la visión de futuro, el diálogo y la tolerancia, son valores que hemos de cultivar e inculcar a nuestra juventud, para seguir construyendo este nuevo El Salvador, en paz, progreso y libertad.

¡Que Dios nos ilumine, guíe y proteja en este nuevo año!

San Salvador, 5 de enero de 1998.

